

Discurso del Presidente de la República en Encuentro Empresarial Brasil-Chile  
INTERVENCION DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO  
LAGOS, EN ENCUENTRO EMPRESARIAL BRASIL-CHILE (FIESP)

SAO PAULO, 14 de julio de 2000.

En primer lugar, mis agradecimientos por esta posibilidad de conversar con ustedes esta mañana, en particular a Horacio Laffer, y muchas gracias por la introducción que él ha hecho.

Quisiera comenzar señalando que obviamente en una visita de Estado, es imposible no estar en Sao Paulo y no estar aquí, en éste que es tal vez él o uno de los centros de negocios más importantes de América Latina. Y mi satisfacción, junto con encontrarme con ustedes, el que conmigo viene un grupo muy grande, muy destacado de empresarios de Chile, representantes de la dirigencia empresarial, como Walter Riesco o Felipe Lamarca, y empresarios de las más distintas áreas de la actividad económica. Y estoy seguro que estos encuentros van a poder permitir desarrollar con mayor fuerza el intercambio que tenemos.

Desde Chile, ustedes saben, siempre hemos visto en Brasil un país amigo, con el cual se han desarrollado innumerables oportunidades de negocios, inversiones, etc. Hay una amistad tradicional de muchos años, que no es necesario que releve aquí, salvo para decir que me gustaría que esta amistad también se releve en el mundo más práctico y concreto de los negocios.

Chile ha crecido en nuestro comercio casi un 50%, prácticamente, en la última década. Sin embargo, el comercio con Brasil no ha llegado al 50, ha sido del 37%. Me gustaría que nuestro comercio con Brasil estuviera a lo menos en la media de nuestro crecimiento. Y, en consecuencia, creo que tenemos tareas que hacer.

Y es que en ese sentido que me parece importante poder conversar con ustedes esta mañana con la mayor franqueza posible.

No me cabe duda que las organizaciones empresariales de Chile y Brasil son actores importantes en el desarrollo de las relaciones de nuestros países, así como lo constituye el mundo laboral, el mundo académico, intelectual, etc. Recién conversábamos con Horacio Laffer, todo el mundo de la biogenética, que es un mundo que se nos abre, que está en la frontera y respecto del cual o nuestros países entran con fuerza, con decisión, o simplemente vamos a ser importadores de lo que se produce en otras partes del mundo. Y eso no lo queremos. No queremos un mundo que en definitiva haya globalizados y globalizadores, no queremos que se produzca una fractura de ese tipo, y de nosotros depende participar a plenitud.

Y por eso me parece muy importante, y quiero destacar este encuentro de empresarios y el relanzamiento del Consejo Económico Empresarial Chile-Brasil, porque es allí donde buena parte del juego en el ámbito económico se va a dar.

Por nuestra parte, como Gobierno, yo entiendo que lo que nosotros tenemos que hacer es proveer el marco en el cual la actividad económica se desempeña. Chile, ustedes saben, ha tenido un desempeño adecuado, en los últimos 10 años hemos doblado el producto, este año vamos a crecer alrededor del 6%, y el año próximo esperamos tener

un crecimiento similar o un poco mayor.

Venimos de una crisis del 99, que quedó atrás, el año próximo aspiramos a tener un presupuesto estructural con un superávit de un 1%. Es fundamental el manejo macroeconómico adecuado para poder mantener lo que para nosotros es un activo esencial, que es la forma en que las distintas agencias internacionales nos califican, porque eso quiere decir un flujo de recursos externos que es esencial para nuestro crecimiento.

Tenemos un nivel de ahorro, respecto al producto, todavía relativamente bajo, y lo queremos aumentar para poder alcanzar cifras del 23, 24 ó 25%. Pero si queremos tener una inversión sobre el producto del 30%, que es lo que nos garantiza el crecimiento a largo plazo, necesitamos también un flujo de ahorro externo. Y eso quiere decir capitales... Hemos liberalizado en estos meses la cuenta de capitales, tenemos que seguir avanzando en esa dirección, pero lo esencial en este mundo global, es cómo también el resto del mundo nos mira y nos ve. Y en ese sentido, la exposición que hará el ministro me permite saltar, por así decir, esta parte de lo que estamos haciendo en términos macroeconómicos y decir sí que también hemos aprendido que junto con crecer tenemos que tener una mejor distribución de los frutos del crecimiento. No compiten en el mundo con éxito los países que tienen al interior una fractura social, una tensión social.

Y, por lo tanto, así como es esencial tener flexibilidad laboral, sin flexibilidad laboral no competimos, pero si queremos flexibilidad laboral tenemos que tener también alguna modalidad de seguro de desempleo para que no haya la percepción que cuando llega el ajuste, la restricción y el aumento de la cesantía, el costo lo paga exclusivamente el mundo del trabajo. Sabemos que eso no es así.

Es cierto, no queremos el Estado de bienestar que en muchos países hoy están viendo cómo se dismantela para ser competitivos, como es Europa, pero no porque allá tuvieron un Estado de bienestar excesivo, que les dificulta la competitividad, nosotros no vamos a tener nada, porque eso nos genera una tensión social. La clave está cómo somos capaces de mejorar en este ámbito, sin que por mejorar en este ámbito se nos caen los indicadores de inversión, desalentamos las posibilidades de nuevos negocios y, en consecuencia, disminuimos el crecimiento. Seamos claros, el punto de partida es crecimiento. A partir de que crecemos podemos pensar entonces en estas otras tareas del punto de vista de una mayor justicia social en nuestras sociedades. Eso sí.

Ahora bien, si hacemos las cosas bien, no me cabe la menor duda que vamos a poder participar, pero aquí Chile también, y quiero decirlo con mucha franqueza ante ustedes, es un país de una economía, como ustedes saben, muy abierta, pero, como se lo he dicho ayer en la reunión de trabajo que tuvimos con parte del gabinete del Presidente Cardoso, el 50% de nuestro crecimiento depende de lo que pase en el comercio mundial. Porque más/menos nuestras exportaciones son un 25% del producto y nuestras importaciones otro tanto. Este nivel de apertura y de vinculación al mundo no existe aquí. La relación exportaciones-producto en Brasil es 10%, 11%, 9%. ¿Y de Argentina?, un poco mayor. Para qué decir Estados Unidos, y el tamaño por sí sólo hace que su vinculación al mundo externo sea menor.

Entonces, cuando nosotros decimos "tenemos una economía abierta", es porque nuestro crecimiento depende de lo que ocurre en el mundo, nuestro crecimiento depende de

nuestra capacidad de mantener un ritmo de crecimiento en la exportación, y porque tenemos un comercio relativamente diversificado, más/menos un 30% Europa, un 25 en el sudeste asiático, los países del Asia, un 20 en América Latina, un 18 en Estados Unidos. Ese es el grueso. Y, por tanto, es natural que busquemos entendimientos que apunten hacia un libre comercio en estas distintas áreas. Vale decir, nuestra autonomía comercial para poder alcanzar acuerdos de libre comercio. ¿Por qué?, porque ustedes saben, tenemos hoy un arancel de 9%, y tenemos una legislación que nos dice que vamos a bajar un 1% en los próximos tres años, hasta llegar el 2003 a tener un arancel parejo 6%. Pero eso tiene que ver con la forma cómo hemos entendido nuestro crecimiento.

Y, por lo tanto, el tema de nuestra vinculación con el mundo externo es esencial, y el tema de nuestra vinculación con otras regiones del mundo es también fundamental. Y aquí lo que quiero es ante ustedes hacer un alegato de la posición de Chile frente a Mercosur, porque aquí me parece que es muy importante la percepción que ustedes tengan.

Y quiero entonces comenzar con una afirmación: "Chile quiere ser miembro pleno de Mercosur", pero entendemos Mercosur como algo que es mucho más que una unión aduanera y una homogeneización de aranceles.

Eso, eso lo podemos tener también cuando discutimos un libre comercio con Estados Unidos, dependiendo del resultado electoral, o el libre comercio que ya tenemos con Canadá o con México, o la negociación que hemos iniciado con Europa. Y eso lo vamos a seguir haciendo. Pero una cosa es tener un esfuerzo de libre comercio y otra cosa es decir "visualizamos Mercosur como algo que es mucho más que eso". Y entiendo que Mercosur debe ser un entendimiento político, económico, social y cultural de nuestra región.

Como Presidente quiero decir que Chile hace política exterior desde la región. Se es lo que se es en el mundo, a partir de cómo nos integra en la región. España hoy es un país importante en el mundo porque fueron capaces de derribar los Pirineos que los habían mantenido como frontera desde Carlos XV y Felipe II, y hoy día España, porque España es España en Europa, España es España en el mundo, seamos claros. Y, por lo tanto, nosotros entendemos que pertenecemos aquí, a esta América, y de aquí quiero hacer política exterior. Y la política exterior pasa también por un entendimiento económico, pero el entendimiento económico, si es más que un entendimiento meramente arancelario, entonces hablemos las cosas en serio, tenemos que tener una convergencia de nuestras políticas macroeconómicas reales.

¿Para qué discutimos aranceles si uno de nuestros países va a devaluar 20, 30 ó 40%? Esa ha sido nuestra historia hacia atrás permanente. ¿De qué valen los aranceles ante una devaluación de esa envergadura?

Quiero decir una cosa que es interesante: Argentina tiene un tipo de cambio que ustedes saben, vinculado con su paridad al dólar y nosotros no. Sin embargo, en la última década la relación cambiaria Chile-Argentina ha sido tremendamente estable, no obstante regímenes tan distintos, porque en general ha habido ciertas coincidencias en las políticas macroeconómicas.

Entonces, ¿qué hemos dicho respecto a Mercosur? Primero, entendemos que Mercosur no es sólo aranceles. Por lo tanto, sí entendemos también que Mercosur tiene un planteamiento desde el largo plazo ir hacia una disminución de aranceles, porque entendemos que el comercio a la larga va a ser un comercio muy volátil. Esto hay que hacerlo... con la realidad de cada uno de los países.

Chile sabe lo que es bajar aranceles. Teníamos 180 mil trabajadores textiles, bajamos aranceles y quedamos en 30 mil. Eso lo dije con los Presidentes en días pasados, pagamos ese costo. Si ya pagamos ese costo, ¿nos pueden decir para que entre a Mercosur "suba los aranceles"?, si a la larga vamos a volver a bajarlos. Entonces, yo digo, fijemos un cronograma, 5 años, 8 años, 10 años, 15 años, no sé, que lo vean los técnicos, que lo discutan en este Consejo empresarial entre ustedes, ustedes saben muy bien dónde aprieta el zapato y dónde les molesta.

Pero, mientras tanto, a lo menos dos cosas, cómo nuestros ministros de Hacienda y Bancos Centrales hacen ciertas convergencias. Yo quisiera ver un pequeño Maastrich entre nosotros y que el mundo empresarial tenga claro cuáles son las reglas a que nos comprometemos los gobiernos. Esa es nuestra obligación.

Segundo, me gustaría que hubiere algún mecanismo claro, nítido, transparente, de solución de controversias. He visto en muchas situaciones que la forma de resolver son telefonazos de los Presidentes. Está muy bien, somos amigos los Presidentes, tenemos una vieja relación, en mi caso con Fernando Henríquez de más de 30 años, pero no me parece que los conflictos se resuelvan a telefonazos entre Presidentes. Y, por lo tanto, si queremos avanzar en Mercosur y entendemos que Mercosur es más que unión aduanera, entonces, busquemos convergencias de políticas macroeconómicas, busquemos también una forma de resolver conflictos adecuada.

Junto a eso, podemos avanzar en otros ámbitos. Se ha avanzado en una Carta Social, que me parece muy importante, porque no me extrañaría que en el mundo del siglo XXI tal vez van a haber aranceles muy bajos, pero otros países van a entender que hay dumping social o hay barreras verdes, y yo quiero que seamos nosotros los que establecemos los criterios sociales y los criterios medioambientales y no que nos lo fijen otros, y todos sabemos que el mundo avanza en esa dirección.

Entonces, acá hay un tema que es muy fundamental, y cuando digo "queremos participar a plenitud de Mercosur", es porque queremos participar en un mundo en donde si no hablamos como bloque con una sola voz, no hablamos. Lo que resuelve el Grupo de los 7 ó los ministros de Hacienda del Grupo de los 7 en su próxima reunión, si quieren tener ajuste o quieren crecer, es determinante para lo que ocurra a los 15 millones de chilenos. Porque si el 50% de nuestro crecimiento está vinculado a lo que ocurre afuera, entonces esto me recuerda las memorias de Carter, cuando él dice que va a una primera o segunda reunión del Grupo de los 7 en Londres y se encuentra con que hay una discusión fenomenal entre Helmut Schmidt y Giscard D'Estaing, entre Francia y Alemania, y Francia le enrostraba a Alemania que hasta cuando tenía una política de ajuste tan severo, porque Alemania quería mantener la inflación baja y esto le estaba dificultando sus exportaciones y su nivel de crecimiento a Francia.

Una vez le pregunté a Fernando Henrique Cardoso su relación con el Grupo de los 7 y me dijo, "sí, claro, cuando fui elegido Presidente la primera vez que se reunieron mandé

una carta, hice ver mis puntos de vista, fueron muy amables, me la respondieron; la segunda vez tomaron nota; la tercera vez dejaron de responderme. Ese es el tema.

Aquí mi percepción es que vamos hacia un mundo muy global, cómo participamos y nos preparamos en eso, sin ingenuidades. Yo reconozco que a ratos en Chile, tras el libre comercio, creemos demasiado en el libro de texto y lo aplicamos a raja tabla, sin entender que a ratos tenemos también que tener ajustes, sin entender lo que ocurre en otros países.

He contado en más de una ocasión la disputa que había cuando salió, a comienzos de los 80, los videos, y estaba el gran debate de la Sony y de Panavisión, y el proyecto europeo, la Thompson francesa con la Phillips. Ganaron los japoneses y empezaron a inundar el mercado europeo. Venían las navidades y no salía todavía el producto europeo. Y los franceses descubrieron la aduana de Poitou, ¿se acuerdan usted en las clases de historia lo que era Poitou?, un pueblito ahí que en un momento fue aduana, porque era límite, y por una decisión aduanera administrativa menor decidieron que todos los videos-grabadores tenían que ser aforados en la aduana de Poitou, y como Poitou era una aduana con muy poco movimiento, costaba mucho llegar a Poitou a aforar los video-grabadores, en Poitou como había poco movimiento había sólo un funcionario público, y este funcionario público era un funcionario público muy, muy escrupuloso, y decidió aforar video por video. Y estaba bien pagado y se negaba a trabajar horas extraordinarias.

Mitterrand hizo una visita de Estado a Japón y lo primero que le plantean fue "mire lo que está pasando, no pueden entrar nuestros video-grabadores a Francia, la aduana de Poitou, este funcionario, no puede ser". Y Mitterrand dijo, "perdón, yo como Presidente de Francia, no me preocupo de detalles administrativos".

Desapareció la aduana de Poitou a 6 meses cuando salieron los videos-grabadores de la Phillips con la Thompson y empezaron a competir con los japoneses.

No digo que haya que tener aduanas de Poitou, pero también entiendo que sí nuestro país cuando dice "creemos en el libre comercio", lo estamos practicando, ha tenido un costo, lo hemos pagado, queremos mantenerlo. Y, en consecuencia, me parece fundamental el que nosotros podamos aquí avanzar, y hemos convenido en perfeccionar el acuerdo de complementación económica, que llaman número 35, para profundizar la desgravación, queremos iniciar liberalización en servicios de inversiones, queremos reforzar ciertas disciplinas en el ámbito de la competencia y queremos también avanzar hacia un código transparente de compras públicas. Todas estas cosas las podemos hacer en Mercosur.

Chile va a comenzar ahora, comenzamos por hacer declaración de impuestos, como ustedes saben, en Internet, más/menos un 20% de las declaraciones de impuestos se hicieron en Internet, y la devolución se hace a través de este mismo sistema, y esperamos comenzar las compras públicas también en Internet.

Y aquí salto, entonces, al último punto que quiero tocar. Tengo la percepción también que junto a esta situación de cómo nos adaptamos a este nuevo mundo, el tema de la nueva economía es un tema no menor, porque está cambiando el modo de entender los negocios.

No habríamos pensado 5 años atrás, 8 años atrás, que la Ford, la Crysler y la General Motors abrían un portal para comprar sus insumos en su producción automotriz en Estados Unidos; no habríamos pensado que las industrias forestales de Estados Unidos y de Escandinavia iban a tener compras por Internet conjuntas. Y gracias a esto, los americanos sostienen que han bajado un 15% los costos de la adquisición de sus insumos. ¿Cuánto de esto hemos avanzado o estamos en condiciones de avanzar nosotros?

Y aquí yo creo que tenemos un ámbito muy, muy complejo, muy, muy difícil, y en donde sí me parece esencial poder tener una capacidad de avance más acelerada.

América Latina, en el ámbito de la nueva economía, está quedando atrás. Y si quedamos atrás, me temo que acá hay un proceso de globalización muy acelerado y eso nos obliga entonces a tener que avanzar en este campo.

Si estas cosas las hacemos, si podemos tener una participación de Mercosur en la forma que he descrito, si podemos avanzar en un pequeño Maastrich, si hay un entendimiento de convergencia de políticas macroeconómicas, si estamos en condiciones de tener mecanismos de solución de controversias adecuados, los privados que decía Felipe Larrea me parecen espléndidos y ellos vayan a algún mecanismo de tipo, si estamos en condiciones de estas cosas, entonces podemos a lo mejor hacer otras. ¿Qué pasa? Podemos tener, por ejemplo, un proceso de mayor integración, coordinación de nuestras bolsas, que mejore la presencia competitiva de ellas, en donde estamos viendo qué está pasando en materia de fusiones a nivel de las distintas bolsas mundiales, entre las principales bolsas de valores. Cómo somos capaces también de emular de una mejor manera la presencia de nuestra banca en Argentina y Brasil. Y esto creo que sería muy importante, ¿cómo vamos a enfrentar en nuestro sistema financiero la creciente tendencia a la fusión de los grandes bancos en el mundo? Y esto se está dando en el ámbito de la banca, en el ámbito de las telecomunicaciones, en el ámbito energético.

Entonces, es aquí donde me parece tan importante el que pueda haber un planteamiento en donde la integración que estamos planteando a nivel de políticas de Gobierno tiene que ser seguido de lo que hoy día está ocurriendo cotidianamente en el mundo. Y en ese sentido, es natural el que uno mire a sus pares de la región, y por eso me parece tan importante este tema que estamos haciendo.

Claro, tenemos que avanzar en temas concretos, cómo avanzamos en un acuerdo que evite la doble tributación entre Brasil y Chile, y cómo somos capaces también, junto a eso, de imprimir más fuerza a los trabajos en infraestructura, y poder tener una mejor integración física. Y por eso acá, entre los acuerdos que hemos convenido en el día de ayer, está el poder avanzar en tareas muy concretas en materia de infraestructura física, en materia de coordinación de tareas de Defensa, en lo que también la actividad empresarial es importante, como vimos ayer con Embraer.

Y cuando menciono el tema cultural no es simplemente para agregar la guinda al postre. Es simplemente porque creo que en el ámbito científico y tecnológico tenemos también que tener nuestra propia capacidad.

Ayer el Presidente Cardoso me indicaba que están trabajando más de 900 personas con

Pieity en el ámbito de la biogenética en la agricultura aquí. Entiendo, la de ustedes es una agricultura distinta a la nuestra en términos de clima, etc., pero hay mucho que podemos aprender y que podemos hacer. Y por eso que en esta delegación viene conmigo un conjunto importante de premios nacionales de ciencia, los encargados de ciencia y tecnología, un rector de una muy importante universidad chilena y quiero, antes de regresar a Santiago, tener una reunión con ellos y plantear estos temas, porque también ahí se juega el partido de este siglo XXI, quiénes tienen capacidad de estar en la frontera del conocimiento, de crear conocimientos, de desplazar la frontera y crear nuevas oportunidades. Después de todo, el empresario emprendedor.... ¿qué es?, "sino aquél que es capaz de visualizar antes que el resto las consecuencias económicas empresariales de un producto nuevo que lo lanza al mercado antes que otro". Pero eso implica una relación muy estrecha entre ciencia, tecnología y empresa. A ratos nosotros creemos que nos basta con importar lo que nos llega de afuera y no entendemos que incluso para importar hay que saber qué vamos a comprar.

Y, en consecuencia, la relación empresa, universidad, tecnología, pasa a ser una ecuación cada vez más importante y en donde nuestras universidades tienen también que aprender a cooperar, a integrarse entre ellas, porque así tal vez no es que vamos a depender menos de lo que ocurre en Estados Unidos o Europa, nadie depende menos, hoy día estamos todos interrelacionados, pero podemos desarrollar otro tipo de investigaciones con mayor fuerza.

Creo que si estas tareas son lo que podemos hacer, no me cabe duda que también en Mercosur podemos avanzar con mucha rapidez, con mucha rapidez. Y en donde estoy cierto también que la relación que podamos tener de Mercosur en América Latina con México, nos puede abrir una interesante perspectiva. En este momento me informan hay una muy importante delegación empresarial mexicana acá, el Presidente electo, Fox, quiere hacer de su primera visita al exterior una visita a Brasil, Argentina, Chile, que me parecen signos muy importantes y que nos tiene que parecer a nosotros un espacio y una dimensión significativa.

Creo entonces que hay acá condiciones para tener un optimismo razonable, pero que nos introduzca un poquito de pasión en lo que estamos haciendo. Nuestros países están haciendo políticas económicas serias y responsables, mejor será si las coordinamos; segundo, entendemos que tenemos que prepararnos para un mundo global y competir; tercero, eso implica mejorar productividad. No hay secretos para el atajo, no hay recetas para el crecimiento salarial por decreto. Hay crecimiento salarial cuando hay crecimiento de productividad. Esa es la verdad.

Ah, claro, lo importante es que cuando hay crecimiento de productividad también hay aumento salarial, y no solamente nos quedemos en aumento de productividad y que no se trata de salarios.

Pero sí me parece importante el entender esto, y esto es un punto nuevo para América Latina.

En suma, creo que en pocas ocasiones hemos tenido un sistema político democrático en el cual todos estamos de acuerdo, en donde nuestros países todos queremos dejar, como muy bien decía Felipe Lamarca, los hechos históricos que dividieron atrás. Dije, cuando asumí la Presidencia de mi país, que "no llego a la Presidencia para administrar

nostalgias del pasado, llego a la Presidencia para preocuparme del futuro", y esa es mi obligación y así la entiendo. Y el futuro son estos temas que hemos conversado, el futuro es cómo somos capaces de hablar por una sola voz en un mundo que si no, el mundo que habla es Europa, Asia y Estados Unidos. ¿Y nosotros dónde? A lo mejor un Mercosur fuerte, en la forma que he definido, con instituciones sólidas, con políticas macroeconómicas serias, podemos también comenzar a que se nos escuche un poco y tener algo que decir en ese mundo que se abre al territorio. Y lo demás, lo demás es tarea de ustedes, lo demás es tarea del mundo privado, cómo ocupa y aprovecha las inversiones.

En este mundo global hay que apurarse, porque si hay rentabilidades en algunas áreas, en esas rentabilidades el capital llega muy rápido, porque también, muy importante, la globalización implica que una globalización de las tasas de retorno o de utilidad. Si un país tiene tasas de retorno muy elevadas y es un país serio y estable, ahí va a llegar el capital externo. Y bienvenido sea, porque también hay, en materia de utilidades, una tendencia a una ..... en la globalización.

Concluyo entonces, junto con agradecer esta invitación, señalando la disposición de mi país a participar a plenitud en lo que es un proceso de integración en la forma que lo he definido, amplio, comprensivo, moderno, entendiendo, y claro, estamos en un proceso de ajuste de nuestras economías que tenían un grado mucho mayor de autarquía de crecimiento hacia adentro que el que ahora tenemos, y por lo tanto el proceso de ajuste toma tiempo. Pero lo que Chile está disponible es para un proceso de integración que nos permite iniciar, los empresarios chilenos, brasileños, los empresarios de Mercosur, los latinoamericanos, un proceso de aventura en un mundo que va a ser global y en donde en ese mundo este barco latinoamericano es mejor que estemos todos en un barco un poquito más grande, que en distintas carabelas que nos hacen complejo el manejarnos en un mar que va a ser un.....

Si hay algo nuevo, es lo que tenemos por delante, entre un mundo global y una nueva economía. Para enfrentar eso nuevo, es mejor enfrentarlo unido, intercambiar ideas como éstas que ahora ustedes van a hacer en este encuentro.

Muchas gracias.